



---

REVISTA DIGITAL  
**ORDEN ESPONTÁNEO**

ABRIL 2010 / N° 8

---



**CENTRO ADAM SMITH**  
de estudios y actividades para la libertad

Revista *Orden Espontáneo* – Número 8 – Año 2010  
Fundación Libertad / 0341-4105000 / [www.libertad.org.ar](http://www.libertad.org.ar) / Centro Adam Smith /  
[www.centroadamsmith.wordpress.com](http://www.centroadamsmith.wordpress.com) /  
[mspelta@libertad.org.ar](mailto:mspelta@libertad.org.ar) / [centroadamsmith@gmail.com](mailto:centroadamsmith@gmail.com)

## PRESENTACIÓN DE LA REVISTA

Estimado Lector,

Es una gran alegría presentar la nueva edición de la Revista Digital “Orden Espontáneo” del Centro Adam Smith perteneciente a la Fundación Libertad.

Continuamos con nuestro compromiso de publicar traducciones al español de artículos introductorios a las ideas de la libertad y referentes a sus más grandes defensores. Para esto hemos contado con la colaboración de la Lic. María Laura Depetris y la Lic. Valeria Oliveira César y la autorización de la Fundación Jarl Hjalmarson que nos permitió reproducir el primero de los tres artículos que contiene este número. Agradecemos a todos ellos su gentil predisposición.

El primer artículo se titula como el nombre de esta revista y fue escrito por Nigel Ashford, Director de Programas Académicos del Institute for Humane Studies. El autor se propone explicar qué significa este concepto pasando por los aportes de los filósofos escoceses del siglo XVIII y más modernamente por los desarrollos de F. A. von Hayek.

Luego, presentamos una breve biografía del, muchas veces olvidado, economista alemán, Wilhelm Röpke. Este importante pensador del siglo XX fue uno de los máximos representantes del Ordoliberalismo, el cual propugnaba por la llamada Economía Social de Mercado, una “vía media” con orientación de mercado entre el capitalismo del siglo diecinueve y el colectivismo totalitario del siglo veinte. Este artículo fue escrito por Richard Ebeling, ex Presidente de la Foundation for Economic Education (FEE).

Por último, publicamos un ensayo de Steven Horwitz llamado “Ganancias: no solo un Motivo”, en el cual el autor explora las relaciones entre las intenciones, las consecuencias de las acciones humanas y los incentivos que generan distintos tipos de arreglos institucionales que implican beneficios o perjuicios sociales partiendo de las conductas egoístas de los seres humanos. Se

complementa con el primer artículo “Orden Espontáneo” para tener una idea más clara de este fenómeno.

Desde Fundación Libertad aprovechamos la ocasión para saludarlos y esperamos que disfruten de esta nueva edición de la Revista Digital.

Matías Spelta.

Editor Revista Digital Orden Espontáneo

## ÍNDICE

Orden Espontáneo.

*Nigel Ashford* ..... Pág. 1

Wilhelm Röpke. Un Reconocimiento con Motivo del Centenario de su Nacimiento.

*Richard Ebeling*..... Pág. 8

Ganancias: no sólo un Motivo.

*Steven Horwitz*.....Pág. 17

orden también puede ser considerado como la existencia de regularidad y predictabilidad en relaciones humanas, la ausencia del caos. La idea del orden todavía es altamente valorada, aunque ya no se asocia con una sociedad rígida de privilegios y poder. Se valora porque permite a la gente de distintos intereses y valores a convivir en una sociedad, sin recurrir a la discordia, conflicto o guerra civil. Así es la idea moderna del orden espontáneo.



*Nigel Ashford*

---

### Orden Espontáneo.<sup>1</sup>

*“Muchas de las instituciones humanas son el resultado de la acción humana, pero no del diseño humano.”*

*Adam Ferguson*

Por *Nigel Ashford*.<sup>2</sup>

#### ¿Qué es el orden espontáneo?

El orden espontáneo ha sido una preocupación central de pensadores políticos y filósofos durante toda la historia. Hoy es comúnmente entendido como un estado de armonía entre individuos o como paz social. Sin embargo, en la era premoderna, el concepto se entendía como el mantenimiento de un orden estable y jerárquico, preordenado por Dios o la naturaleza o los dos. El

El primer pensador que articuló este moderno concepto del orden espontáneo, fue [Bernard de Mandeville](#), en un libro que se llamaba “*The Fable of the Bees*” (La Fábula de las abejas). Esa obra trataba la paradoja de que los “vicios privados”, como el auto-interés, podría resultar en “beneficios públicos”, de los cuales la sociedad entera se aprovechara. Observó que la suma de los individuos actuando por motivos separados producía una sociedad comercial sin haber sido la intención de nadie. Esta idea, de que la evolución de las instituciones humanas permitía a los individuos servir a los demás, aunque sus motivos fueran de puro interés propio, era el corazón de la Ilustración escocesa que creció alrededor de [Adam Smith](#), [David Hume](#) y [Adam Ferguson](#).<sup>3</sup> Trataban de aplicar esa idea a una serie de instituciones humanas, incluso el comercio pero también la ley, el idioma, la moral humana y hasta las costumbres. Siendo mucho más que una teoría puramente económica, Smith argumentó en “*The*

<sup>1</sup> N. del E. [The Freeman](#) Julio de 1999, Volumen 49, Número 7. Se publica con la debida autorización de [FEE](#). [Aquí](#) puede acceder a la versión original en inglés. La traducción fue realizada por la [Fundación Jarl Hjalmarson](#) de Estocolmo para la publicación del libro “[Principios para una Sociedad Libre](#)”. Los derechos de reproducción pertenecen a dicha institución.

<sup>2</sup> N. del E. Nigel Ashford es Director de Programas Académicos del [Institute for Humane Studies](#).

<sup>3</sup> N. del E. Recomendamos el artículo de [Ezequiel Gallo](#) “[La Tradición del Orden Social Espontáneo: Adam Ferguson, David Hume y Adam Smith](#)”.

*Theory of Moral Sentiments*”<sup>4</sup> (La Teoría de Sentimientos Morales) que la moral se desarrollaba con los que permitían florecer y prosperar a la humanidad, una teoría que lentamente fue aceptada por la comunidad y así resistió las pruebas de la época.

---

*La idea moderna del orden espontáneo no se asocia con una sociedad rígida de privilegios y poder. Se valora porque permite a la gente de distintos intereses y valores a convivir en una sociedad, sin recurrir a la discordia, conflicto o guerra civil*

---

Estos señores estaban fascinados de cómo aquellos valores e instituciones se transformaron en algo que en gran medida iba a beneficiar al hombre, aunque ello no fuera lo intencional. La observación de Adam Ferguson de que la actividad humana produce un orden en la sociedad, superior al construido por el hombre, fue repetida dos siglos más tarde, por el pensador austriaco, [Friedrich Hayek](#). Hayek derivó de la idea antigua de que las instituciones estaban divididas entre “naturales” y “artificiales”. Hayek dijo que existía un tercer grupo, las instituciones sociales. Siendo regulares y ordenadas, la gente cree que están construidas por humanos y que entonces pueden ser alteradas o reestructuradas cuando uno quiera. Hayek destacó que esa comprensión era equivocada porque la mente humana y la sociedad se habían desarrollado juntas.<sup>5</sup> Tirar abajo las instituciones que

---

<sup>4</sup> N. del E. Obra disponible en la [Biblioteca Adam Smith](#) de la Fundación Libertad. Por consultas y/o retiro de libros escribir a [mspelta@libertad.org.ar](mailto:mspelta@libertad.org.ar). En el sitio web [Cataláctica](#) se han publicado la [primera](#) y [segunda](#) parte de las transcripciones que ellos hicieron sobre una entrevista a [Daniel Klein](#) (GMU) realizada por [Russ Roberts](#) para [EconTalk](#) en la que habla sobre esta importante obra de Adam Smith.

<sup>5</sup> N. del E. Hayek desarrolla esta idea en su libro “[El Orden Sensorial. Los fundamentos de la Psicología Teórica](#)”. El mismo se encuentra disponible en la Biblioteca Adam Smith.

mantenían la sociedad y construir nuevas, como pretendían los socialistas, destruiría el orden que hacía funcionar la sociedad.

---

*La idea de que la evolución de las instituciones humanas permitía a los individuos servir a los demás, aunque sus motivos fueran de puro interés propio, era el corazón de la Ilustración escocesa que creció alrededor de Adam Smith, David Hume y Adam Ferguson.*

---

### Orden sin mandos

El orden espontáneo pone la sociedad en marcha sin la necesidad del poder central. Una sociedad libre mantiene el orden, no porque cada persona reciba instrucciones de qué hacer, sino porque las tradiciones que desarrollan y las instituciones heredadas de la sociedad humana, permiten a la gente lograr sus propias metas y, haciéndolo, también cumplen con las metas de los demás. El comportamiento de la gente sigue ciertas pautas porque fue aceptado por la sociedad y así ha permitido prosperar a los que lo seguían. No es por coincidencia, dice Hayek, que las desigualdades más grandes en el nivel del bienestar material se hallan en el Tercer Mundo, donde la ciudad encuentra al campo y las sociedades complejas, guiadas por reglas se encuentran con las comunidades íntimas donde las reglas que aseguran el buen funcionamiento de aquella sociedad son muy distintas. Las reglas que permiten un orden social complejo como el funcionamiento de una ciudad o de la economía global, no son órdenes en el sentido tradicional. Las reglas que impiden que los individuos hereden, que cometan robo, fraude o que rompan compromisos, de hecho da mucha libertad al comportamiento de la gente<sup>6</sup>. Dan instrucciones a

---

<sup>6</sup> N. del E. Existe un error en la traducción original. La frase en inglés dice: “*Rules that prevent individuals’ injuring others or engaging in theft or fraud or breaking promises in fact give people a great deal of latitude in their behavior*”.

la gente de cómo hacer las cosas, pero no dice qué deberían hacer.

---

*Una sociedad libre mantiene el orden, no porque cada persona reciba instrucciones de qué hacer, sino porque las tradiciones que desarrollan y las instituciones heredadas de la sociedad humana, permiten a la gente lograr sus propias metas y, haciéndolo, también cumplen con las metas de los demás.*

---

### La evolución de la moralidad

El marco moral de la sociedad humana no está grabado en piedra, sino que cambia constantemente mientras nuevas reglas se descubren, permitiendo que el orden social funcione cada vez mejor. El problema es que no podemos saber con anticipación qué reglas van a funcionar. Nuestras leyes y costumbres actuales nos muestran qué ha funcionado para llegar al punto de desarrollo donde la sociedad está hoy. Pero la innovación y el ensayo y error son necesarios para el descubrimiento de nuevas reglas, que antes no conocíamos, que permitirán el funcionamiento de la sociedad.

Las instituciones sociales que mantienen la sociedad en orden son como herramientas: instituciones, costumbres, tradiciones y valores contienen el conocimiento de las generaciones anteriores sobre cómo actuar y comportarse, y serán modificadas por la actual generación y después pasadas a las nuevas. Los grupos que adoptan estas reglas se benefician de esto, sin necesariamente saber por qué. Las instituciones que transmiten información sobre aquellas reglas son el resultado de la actividad humana, pero no necesariamente del diseño humano.

---

Corresponde “Las reglas que impiden que los individuos lastimen a otros...”

### La transmisión de reglas

Según Hayek, hay tres categorías de reglas sociales. La primera está diseñada por el hombre, por ejemplo la legislación parlamentaria. La segunda, “el conocimiento tácito”, consiste en reglas que obedecemos todos, como por ejemplo el sentido común sobre qué es justicia o injusticia – conceptos que todos comprendemos sin necesariamente poder explicarlo verbalmente. Por último, hay un tercer grupo de reglas de aprovechamiento del comportamiento, que podemos observar y anotar, pero cuando intentamos clasificarlo, no alcanzamos realmente el concepto. El sistema anglo-sajón de la ley común es un ejemplo del tercer tipo de reglas mencionadas arriba, porque ha sido desarrollado por casos y juicios distintos que durante siglos se han sumado al cuerpo de leyes.<sup>7</sup> Este cuerpo ha sido refinado gradualmente y está abierto para cambios en el futuro. Aprendemos de estas reglas y también contribuimos a las mismas, aunque muchas veces ni siquiera podemos explicar bien su sentido. Las categorías explicadas en segundo y tercer lugar tienen la capacidad para crear un orden complejo que utiliza más conocimiento que el que puede poseer una sola mente humana.

### Por qué necesitamos la libertad

Los órdenes sociales complejos requieren libertad para poder funcionar porque la información y el conocimiento que los posibilitan nunca pueden ser acumulados por una autoridad central. Nunca será exitoso, el intento de usar la primera categoría de reglas – la legislación – para cambiar la segunda y la tercera categoría de orden espontáneo porque es la suma total de conocimiento humano que ha permitido a la gente vivir juntos en la sociedad, y que nos ha llevado al nivel de prosperidad y de población que ahora estamos disfrutando. Vimos esto en los viejos estados socialistas del Imperio Soviético, donde el gobierno atacaba y minaba la moralidad y justicia tradicional, confiándose en que las economías de Occidente mantuvieran los niveles de estándar de vivienda, pero cayendo debajo de los niveles de subsistencia. La libertad es fundamental para la construcción del orden

---

<sup>7</sup> N. del E. Al respecto sugerimos el artículo “[El Orden Jurídico Espontáneo](#)” de Ricardo Rojas.



espontáneo de una sociedad por varias razones: porque no sabemos con anticipación qué reglas funcionarán, porque la libertad es esencial para el proceso de ensayo y error y porque los poderes creativos del hombre solo pueden expresarse en una sociedad donde el poder y el conocimiento están muy repartidos. Imponer una pauta prediseñada a la sociedad sería suspender su funcionamiento como una fuerza creativa. El progreso no puede ser mandado.

---

*La libertad es fundamental para la construcción del orden espontáneo de una sociedad porque no sabemos con anticipación qué reglas funcionarán, porque la libertad es esencial para el proceso de ensayo y error y porque los poderes creativos del hombre solo pueden expresarse en una sociedad donde el poder y el conocimiento están muy repartidos.*

---

### La dispersión del poder

La distribución de poder entre los ciudadanos es esencial para el progreso de una sociedad ordenada, es decir lo contrario a la concentración de poder en las manos del Estado. Permite a la sociedad experimentar con las reglas que conducen su comportamiento. Mientras este proceso de ensayo y error limita el impacto de errores a un segmento pequeño de la sociedad, también permite la observación e imitación de las reglas que funcionan, y, si tienen éxito, ser absorbidas en el marco social de una sociedad libre. Correr riesgos y romper reglas es prácticamente imposible dentro de pequeñas sociedades íntimas y rurales, pero igual son esenciales para mantener a los que viven en las sociedades extensas e impersonales de la vida moderna. Estas actividades valiosas no pueden ocurrir sin que el poder esté disperso entre la población, y no concentrado en las manos de un gobierno centralizado.

### Como si lo hiciera una mano invisible...

En una sociedad libre, las vidas de la gente tienen un mínimo de coerción estatal, pero no es anárquica. De hecho, la vida en una sociedad libre puede ser dura porque obliga a la gente a ajustarse a las necesidades de los demás. La sociedad libre funciona porque coordina estos deseos contrarios, incentivando a la gente, para satisfacer sus propios deseos a través de satisfacer a aquellos de los demás. Es el contrario de un estado anárquico donde la única manera de cumplir con sus metas es a costa de los demás. Como sugirió Adam Smith, somos empujados a servir a las necesidades de los demás, solamente siguiendo nuestro interés personal, como si lo hiciera una mano invisible<sup>8</sup>.

Ese orden complejo que llega a armonizar y sincronizar los deseos distintos y contradictorios de la gente, puede ser muy confuso al principio, pero resulta esencial ir más allá de esa confusión para entender el funcionamiento de una sociedad libre. Cuando [Alexis de Tocqueville](#) desembarcó por primera vez en Nueva York en 1831, escuchó lo que él llamaba “un murmullo confundido”. El gran cronista de la sociedad norteamericana escribió: “En el momento en que pises la tierra norteamericana, estarás atónito por una suerte de tumulto; por todos lados se escucha un clamor confuso, y miles de voces demandan, simultáneamente, la satisfacción de sus deseos sociales.” Tratar de entender la sociedad simplemente por mirarla y escucharla no es suficiente. Sería como tratar de entender como funciona un reloj, a través de decir la hora. Es la interacción humana que permite que la sociedad funcione como un reloj.

---

<sup>8</sup> N. del E. No podemos dejar de recomendar el importante trabajo de N. Emrah Aydinonat “[The Invisible Hand in Economics. How Economists Explain Unintended Social Consequences](#)”.

## La libertad promueve la armonía

El murmullo del comercio facilita el camino de la cooperación social en una sociedad libre, en parte porque ofrece oportunidades, a través de servir a los demás, estas oportunidades simplemente no existen cuando uno actúa solo, o en un estado de guerra o contra todos. Estos incentivos nos permiten cooperar, independientemente de nuestras opiniones políticas o de nuestra religión. Cuando la gente comercia bienes y servicios, no sabe con quién está haciendo negocio. Los protestantes, los católicos, los judíos y los musulmanes se benefician todos mutuamente de su actividad comercial dentro de una sociedad libre, sin cambiar sus convicciones fundamentales. Su seguridad y prosperidad dependen de aquellas de los demás y además están más aseguradas en las sociedades libres que en las naciones donde las diferencias de fe significan un conflicto.

En la sociedad libre, esas diferencias se resuelven pacíficamente y provechosamente, porque los beneficios de estos valores han sido transmitidos dentro de la sociedad y se han hecho parte del marco moral. La ausencia de este mecanismo para transmitir valores morales es una de las causas que explican la lucha religiosa y la discordia social que marcan las sociedades que nunca conocieron la libertad.

## La libertad crea orden

Una institución clave para la coordinación de la sociedad libre es la ley. En una sociedad libre, la ley no es el gobierno arbitrario que tienen las sociedades totalitarias y autoritarias ni tampoco que la legislación de los parlamentos de occidente. Como hemos visto, es un código desarrollado no por las manos de los políticos sino de las decisiones de los jueces. En [Democracia en América](#), Tocqueville describió cómo las leyes mantienen el orden en una sociedad libre. Observó que “el espíritu de la ley, producido en las escuelas y las cortes, poco a poco penetra las paredes y entra en el seno de la sociedad, donde descende hasta sus clases más bajas y así, finalmente, el pueblo entero se acomoda con los

costumbres y los gustos del autoridad judicial”. En una sociedad libre, la ley se respeta no a través del uso de fuerza (aunque los gobiernos se reservan el derecho de usar fuerza para proteger la libertad), sino porque está basada sobre reglas que han crecido y han sido probadas en la vida real, y sus valores – o el espíritu de la ley – están íntimamente conectados con los valores morales de la civilización. El exceso de gobierno mina ese respeto porque impone controles en la sociedad que no se conforman al sentido público heredado del mal y del bien. La libertad crea orden en la sociedad. Las instituciones de una sociedad libre estimulan un interés popular por mantener la paz, mucho mejor que cualquier estado policial o campo de concentración.

**¿Sabías que?** El [Centro Adam Smith](#) se enorgullece de ser uno de los auspiciantes del TERCER CONGRESO INTERNACIONAL “[La Escuela Austríaca en el Siglo XXI](#)” a desarrollarse los días 5, 6 y 7 de agosto de este año en el Campus Rosario de la Universidad Católica Argentina. Organizan: [Fundación Bases](#) / [UCA](#). Conferencistas Invitados: Juan Carlos Cachanosky (Corporate Training / Universidad Francisco Marroquín – Guatemala), Calvin Hayes (Brock University – Canadá), Stephen Hicks (Rockford College – Estados Unidos), Martín Krause (CIIMA ESEADE – Argentina), Jeremy Shearmur (The Australian National University – Australia), Gabriel Zanotti (Fundación Hayek / Universidad Austral – Argentina). Para más información: [www.escuelaaustriaca.org](http://www.escuelaaustriaca.org)

## Wilhelm Röpke. Un Reconocimiento con Motivo del Centenario de su Nacimiento<sup>1</sup>



Por Richard Ebeling<sup>2</sup>.

El 30 de enero de 1933, el presidente alemán Paul von Hindenburg designaba a Adolf Hitler canciller de Alemania. Una semana más tarde, el 8 de febrero, Wilhelm Röpke, profesor de economía en la Universidad de Marburg, de 32 años, daba una conferencia en Frankfurt am Main con el título de “¿El fin de una era?”.

Röpke comunicó a su audiencia que Alemania se hallaba en las garras de una “revuelta contra la razón, la libertad y la humanidad”. El Nacionalsocialismo de Hitler era en aquel momento la fuerza dominante en el ataque contra los principios fundamentales del liberalismo y la civilización Occidental. El liberalismo, correctamente entendido, representaba una herencia intelectual, de 2.000 años de antigüedad, de libertad política, civil y económica. La libertad requería del imperio de la razón, apoyada en “la veracidad en lugar del oscurantismo, la claridad

<sup>1</sup> N. del E. Artículo publicado en la edición de [The Freeman](#) de octubre de 1999, volumen 49, número 10. [Aquí](#) puede ver dicha versión en inglés. La traducción fue realizada por la Lic. María Laura Depetris. Agradecemos su gentil colaboración. Revisión a cargo de Matías Spelta. Se publica con autorización de [FEE](#).

<sup>2</sup> N. del E. Richard Ebeling es profesor de Economía Northwood University y fue Presidente de FEE (2003/2008).

en lugar de la histeria, el avance del conocimiento en lugar del sensacionalismo para las masas, la lógica en lugar del revuelco en ánimos y emociones...Sólo el ideal liberal del uso de la Razón en servicio de la verdad que ha engendrado la ciencia...Sólo eso ha liberado a Europa del estupor y la desgracia de la barbarie”.

---

*El liberalismo, correctamente entendido, representaba una herencia intelectual, de 2.000 años de antigüedad, de libertad política, civil y económica.*

---

Un elemento adicional en la filosofía del liberalismo, correctamente entendido, explicaba Röpke, era la idea de humanidad. “La idea de humanidad es vista en su completo significado cuando es concebida como el rechazo del principio de la violencia, en pos del principio de la razón. La violencia es relegada bien a lo último en la escala de valores; su uso es admitido sólo como un último recurso, y con suma renuencia. Esto, en última instancia, es la esencia de la civilización”.

---

*Un elemento adicional en la filosofía del liberalismo, correctamente entendido, explicaba Röpke, era la idea de humanidad, la cual alcanza su completo significado cuando es concebida como el rechazo del principio de la violencia, en pos del principio de la razón.*

---

Pero el Nazismo fue la culminación del hundimiento de Alemania en la “barbarie iliberal”, decía Röpke, cuyos elementos se basaban en: (1) el “servilismo”, un “anhelo de la esclavitud del Estado”, con el Estado convirtiéndose en el “sujeto de una idolatría sin paralelos”; (2) el “irracionalismo”, en el cual las “voces” en el aire llamaban al pueblo alemán a ser guiado por la



“sangre”, la “tierra”, y una “tormenta de emociones rebeldes y destructivas”; y (3) el “brutalismo” en el que la “la bestia rapaz en el hombre es ensalzada con un cinismo sin precedentes, y con el mismo cinismo todo acto inmoral y brutal es justificado por la santidad del fin político”. Röpke advertía que, “una nación que cede así al brutalismo se excluye a sí misma de la comunidad de la civilización Occidental”. Él esperaba que Alemania diera un paso atrás de este abismo antes de que su pueblo tuviera que aprender de su error en el fuego de la guerra.<sup>3</sup>



*Wilhelm Röpke*

Röpke también denunció la destitución por parte de los nazis de profesores y estudiantes judíos de universidades alemanas, que comenzó en abril de 1933. Los nazis lo denunciaron como un “enemigo del pueblo” y lo removieron de su cátedra en la Universidad de Marburg. Tras un airado intercambio con dos hombres de las SS enviados a “razonar” con él, Röpke decidió dejar Alemania y aceptar el exilio, antes que vivir bajo el Nacionalsocialismo.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Wilhelm Röpke (1933), “End of an Era?” en *Against the Tide* (Chicago: Henry Regnery, 1969), pp. 79-98.

<sup>4</sup> Wilhelm Röpke *The Solution of The German Problem* (New York: G.P. Putnam’s Sons, 1947), pp. 59-60; y J. Kaufmann, “In Memoriam, Wilhelm Röpke: Humanistic Liberal”, *Nieuwe Rotterdamsche Courant*, February 19, 1966.

## Figura Destacada

Wilhem Röpke fue una destacada personalidad intelectual de la Europa del siglo XX. Combinó el conservadurismo con el liberalismo clásico para desarrollar una filosofía política, a la que denominó como una “vía media” con orientación de mercado entre el capitalismo del siglo diecinueve y el colectivismo totalitario del siglo veinte. Asimismo, Röpke se convirtió en un guía espiritual y arquitecto político-económico de la “economía social de mercado” alemana en la era de la segunda posguerra. Tal como [Ludwig von Mises](#) escribió cuando Röpke murió en 1966 a los 66 años,

*“Por casi todo lo que hay de razonable y beneficioso en la actual política monetaria y comercial de Alemania, el crédito debe ser atribuido a la influencia de Röpke. Él –y el difunto [Walter Eucken](#)- son correctamente considerados como los autores intelectuales de la resurrección económica alemana....Los futuros historiadores de nuestra era tendrán que decir que no sólo fue un gran erudito, un exitoso maestro y fiel amigo, sino que, antes de nada, fue un intrépido hombre, que nunca temió profesar lo que él consideraba cierto y correcto. En medio de la decadencia moral y intelectual, fue un precursor inflexible del retorno a la razón, la honestidad y el ejercicio de políticas públicas sólidas.”<sup>5</sup>*

Röpke nació el 10 de octubre, hace 100 años, en Hannover, Alemania. Creció en una comunidad rural de granjeros independientes y artesanos de la industria casera. Su padre fue un médico rural. Dicha crianza, puede apreciarse en su creencia posterior de que una pequeña comunidad, saludable y equilibrada, es más adecuada para la vida humana.

No obstante, el evento que daría forma la elección de su propósito de vida, fue su experiencia en el ejército alemán en la Primera Guerra Mundial. La

<sup>5</sup> Ludwig von Mises, “Wilhelm Röpke, RIP”, *National Review*, 8 de marzo, 1966, p. 200; también, F. A. Hayek, “Tribute to Röpke”, en Peter G. Klein, ed., *The Collected Works of F. A. Hayek, Vol. 4 The Fortunes of Liberalism* (Chicago, University of Chicago Press, 1992), pp. 195-97.

guerra era “la expresión de un brutal y estúpido orgullo nacional que fomentaba las ansias de dominación y establecía su aprobación en la inmoralidad colectiva”, explicaba Röpke. La experiencia de la guerra lo obligó a decidirse por convertirse en economista y sociólogo cuando los cañones se silenciaron. Ingresó en la Universidad de Marburg, dónde obtuvo su título doctoral en 1921. Al principio, Röpke pensaba que el socialismo era la respuesta a los problemas del mundo. Pero pronto descubrió que las soluciones realistas sólo se encontraban en el liberalismo clásico y la economía de mercado.<sup>6</sup> Entre las influencias más importantes de dicho descubrimiento se hallaban las obras del economista austriaco Ludwig von Mises. “Su libro *Nation, State and Economy* (1919)... constituyó, en diversas maneras, la respuesta redentora a las preguntas que atormentaban a un joven hombre que acababa de volver de las trincheras”, escribió Röpke. Y fue Mises quien “me hizo inmune, a una fecha muy temprana, contra el virus del socialismo, que la mayoría de nosotros traíamos de la Primera Guerra Mundial.”<sup>7</sup>

---

*Röpke combinó el conservadurismo con el liberalismo clásico para desarrollar una filosofía política, a la que denominó como una “vía media” con orientación de mercado entre el capitalismo del siglo diecinueve y el colectivismo totalitario del siglo veinte. Asimismo, se convirtió en un guía espiritual y arquitecto político-económico de la “economía social de mercado” alemana en la era de la segunda posguerra.*

---

En 1922, Röpke devino consejero del gobierno alemán para los problemas de pagos de reparación resultantes del Tratado de Versalles. De 1924 a

---

<sup>6</sup> Wilhelm Röpke, “[The Economic Necessity of Freedom](#)”, *Modern Age*, Summer 1959, pp. 227-36.

<sup>7</sup> Wilhelm Röpke, “Homage to a Master and a Friend”, *The Mont Pelerin Quarterly*, Octubre, 1941, p.6.

1928, fue profesor en la Universidad de Jena, pasando parte del tiempo, en 1927-1928, en Estados Unidos estudiando los problemas agrarios americanos bajo los auspicios de la Fundación Rockefeller. Tras regresar a Europa, fue profesor de economía en la Universidad de Graz, Austria, en 1928-1929. En 1929 fue designado profesor de economía en la Universidad de Marburg, puesto que mantuvo hasta su expulsión por el régimen Nazi en 1933. Fue también miembro de la Comisión Nacional Alemana sobre el Desempleo en los años 1930 y 1931, y fue consejero del gobierno alemán en 1932.

---

*Al principio, Röpke pensaba que el socialismo era la respuesta a los problemas del mundo. Pero pronto descubrió que las soluciones realistas sólo se encontraban en el liberalismo clásico y la economía de mercado. Entre las influencias más importantes de dicho descubrimiento se hallaban las obras del economista austriaco Ludwig von Mises.*

---

Tras dejar Alemania en 1933 aceptó un puesto en la Universidad de Estambul, Turquía, que mantuvo hasta 1937, y durante el cual asumió la reorganización del departamento de economía. Asimismo, fue fundador y primer director del Instituto Turco de Ciencias Sociales.

### **Carrera Docente en Ginebra**

En 1937 fue invitado a ser profesor de relaciones económicas internacionales en el Instituto de Posgrado de Estudios Internacionales en Ginebra, Suiza, un puesto que conservó hasta su prematura muerte, el 12 de febrero de 1966. Dicho Instituto de Posgrado había sido fundado en 1927 por el famoso historiador económico [Paul Mantoux](#) y por el internacionalmente respetado economista, cientista político y destacado liberal clásico, [William E. Rappard](#). En el confortable edificio del Instituto de Posgrado con vista al Lago Ginebra,

Röpke asumió sus deberes docentes. Estaba acompañado por colegas tales como Mises, el eminente historiador italiano [Guglielmo Ferrero](#) (un exiliado del régimen fascista italiano), el economista de libre mercado polaco, [Michael Heilperin](#), y el filósofo austríaco del derecho, [Hans Kelsen](#).

Luego de la ocupación alemana de Francia, Röpke recibió tres veces la oferta de un puesto docente en la Nueva Escuela para la Investigación Social en Nueva York (en 1940, 1941 y 1943), como una vía de escape de la Europa ocupada por los Nazis. Pero en cada caso rechazó la invitación de dejar la Suiza neutral, decidiéndose por continuar siendo una voz para la libertad y la razón en una Europa dominada por el totalitarismo. Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, Röpke distribuyó un memorándum ofreciendo un “plan para un periódico internacional” que estaría dedicado al restablecimiento y la defensa del liberalismo clásico y la economía de libre-mercado contra todas las formas de colectivismo político y económico. El periódico nunca fue creado, pero las ideas expresadas en el memorándum sirvieron como apoyo a la exitosa fundación por parte de F. A. Hayek de la [Sociedad Mont Pelerin](#) en 1947, una asociación internacional de eruditos y formadores de opinión dedicados a la filosofía de la libertad. Röpke se desempeñó como el presidente de la sociedad de 1960 a 1962.

---

***Las ideas expresadas por Röpke sirvieron como apoyo a la exitosa fundación por parte de F. A. Hayek de la Sociedad Mont Pelerin en 1947, una asociación internacional de eruditos y formadores de opinión dedicados a la filosofía de la libertad.***

---

En la década de 1950, fue asesor económico del gobierno de Alemania Occidental. También fue una de las principales figuras de un grupo de economistas alemanes con orientación de mercado, quienes en el período de la posguerra

fueron conocidos como [Ordo-liberales](#); su propósito y meta era la construcción de una “economía social de mercado” que asegurase tanto un orden abierto para la competencia, como las garantías sociales mínimas.<sup>8</sup>

## La Teoría del Ciclo Económico

En la década del ‘20 y por parte de la década del ‘30, un foco primario de los escritos de Röpke fue la teoría del ciclo económico y sus políticas. Su obra más significativa en este campo fue su volumen de [Crisis y Cycles](#), de 1936, que resumía y elaboraba sus primeros escritos, en su mayoría en alemán, sobre el tema.<sup>9</sup>

Röpke sostenía que una compleja división del trabajo con una desarrollada estructura de métodos indirectos de producción, mantenidos unidos por la delicada red de los precios de mercado para los bienes terminados y los factores de producción, tenía el potencial de sufrir de vez en cuando las ondas cíclicas de auges y depresiones. La causa de tales ciclos radicaba en los desequilibrios periódicos entre el ahorro y la inversión en la economía. Si bien no se ajustaba completamente a la teoría austríaca del ciclo económico, el enfoque de Röpke avanzaba por líneas similares, argumentando que una expansión monetaria que mantuviera la tasa de interés de mercado por debajo del nivel que pudiera mantener un equilibrio entre el ahorro y la inversión, alentaría proyectos de inversión y causaría desviaciones de mano de obra y recursos hacia procesos de producción, por encima del ahorro disponible para sostenerlos a largo plazo.

---

<sup>8</sup> Para un informe sobre los Ordo-liberales alemanes y la contribución de Röpke a sus ideas y políticas, Ver: Anthony J. Nicholls *Freedom with Responsibility: the Social Market Economy in Germany 1918-1963* (Oxford: Clarendon Press, 1994); para una comparación crítica de los Ordo-liberales con los economistas austríacos, especialmente Mises, ver “The Limits of Economic Policy: the Austrian Economists and the German ORDO Liberals” en Richard M. Ebeling, ed., *The Age of Economists: From Adam Smith to Milton Friedman* (Hillsdale, Mich.: Hillsdale College Press, 1999), pp. 145-66.

<sup>9</sup> Wilhelm Röpke, *Crisis and Cycles* (London, William Hodge Co., 1936).

---

***Röpke sostenía que una compleja división del trabajo con una desarrollada estructura de métodos indirectos de producción, mantenidos unidos por la delicada red de los precios de mercado para los bienes terminados y los factores de producción, tenía el potencial de sufrir de vez en cuando las ondas cíclicas de auges y depresiones.***

---

La contribución particular de Röpke al análisis del ciclo económico fue su teoría de lo que él diera en llamar “depresión secundaria”. Cuando el auge concluía, una recesión económica era inevitable, comportando que los excesos de inversión de la recuperación debieran contraerse y reajustarse a las realidades del ahorro disponible y a los patrones de mercado de oferta y demanda. Pero mientras se desempeñaba en la Comisión Nacional Alemana sobre el Desempleo en 1930-1931, arribó a la conclusión de que había fuerzas negativas trabajando en ese momento más allá de cualquier tipo normal de ajuste de post-auge. El fracaso de los precios de coste para ajustarse a la baja rápidamente con la disminución de los precios de los productos terminados estaba provocando un impacto dramático en la producción y el empleo. El aumento del desempleo redundaba en una disminución de ingresos que luego creaba una nueva ronda de caídas en la demanda de bienes en la economía, que a su vez producía otra disminución en el empleo y la producción. Al mismo tiempo, la falta de rentabilidad creciente de la industria tornaba a los hombres de negocios renuentes a emprender nuevas inversiones, lo cual resultaba en la acumulación de ahorros ociosos en los mercados financieros. Tal secuencia de eventos generaba una contracción acumulada en la economía que se retroalimentaba.

Röpke concluyó que esta depresión secundaria no servía a un sano propósito, y la espiral descendente de la contracción acumulada en la producción y el empleo sólo podría ser resuelta por una expansión crediticia inducida por el gobierno y proyectos de obras públicas. Una vez que el gobierno introdujera un piso de gasto por

debajo del cual la economía ya no se moviera, el mercado comenzaría naturalmente una recuperación normal y sana que traería a la economía nuevamente a un equilibrio adecuado.<sup>10</sup>

---

***Para Röpke, la construcción por parte de Keynes de una “teoría general del empleo”, basada en las circunstancias excepcionales de los principios de 1930, era una “abogada de la desesperación”, y extremadamente peligrosa por cierto, toda vez que creaba un fundamento para continuos ajustes del gobierno y un fuerte sesgo inflacionario nocivo para la estabilidad de la economía de mercado en el largo plazo.***

---

En 1933, cuando Röpke publicó en inglés un artículo explicando los resultados de la Comisión Alemana sobre el Desempleo, John Maynard Keynes le expresó a Röpke su “gran satisfacción” porque economistas alemanes estuvieran llegando a las mismas conclusiones que él, a saber, que el gobierno necesitaba tomar un papel activo en la dirección de la economía. Pero Röpke no tenía ninguna simpatía por la creencia de Keynes de que el mercado era inherentemente inestable y presentaba una permanente necesidad de gestión de la “demanda agregada”, por parte del gobierno. En su opinión, la Gran Depresión representaba un “raro acontecimiento” de una “excepcional combinación de circunstancias” que requerían de “una deliberada política de ‘demanda efectiva’ adicional en el sistema económico”. Pero, continuaba Röpke, la construcción por parte de Keynes de una “teoría general del empleo”, basada en las circunstancias excepcionales de los principios de 1930, era una “abogada de la desesperación”, y extremadamente peligrosa por cierto, toda vez que creaba un fundamento para continuos ajustes del gobierno y un fuerte sesgo

---

<sup>10</sup> Wilhelm Röpke, “Trends in German Business Cycle Policy”, *The Economic Journal*, September 1933, pp. 427-41.



inflacionario nocivo para la estabilidad de la economía de mercado en el largo plazo.<sup>11</sup> En efecto, lo cierto es que Röpke se convirtió en uno de los principales críticos de la economía keynesiana luego de la Segunda Guerra Mundial.<sup>12</sup>

## La Crisis de la Civilización Occidental

Sin embargo, el tema central que absorbió la mayor parte de los esfuerzos intelectuales y literarios de Röpke, durante las décadas del '30 y del '40, fue lo que él consideraba la crisis de la civilización Occidental, el síntoma más marcado y terrible de lo que fuera el auge del colectivismo totalitario, representado por el comunismo soviético, el fascismo italiano y el nacionalsocialismo alemán. Dedicó todos sus esfuerzos a oponerse y desafiar esta horrible tendencia en una serie de libros importantes y muy influyentes. En 1937 publicó *Economics of the Free Society*, un tratado sobre principios económicos que no sólo explicaban y defendían la economía de mercado, sino que también criticaba fuertemente las ideas del socialismo y el intervencionismo.<sup>13</sup> Éste fue seguido en 1942 por *International Economic Disintegration*, en el que detalló las desastrosas consecuencias que la economía colectivista produjo mediante el destrozamiento de la división internacional del trabajo a través de las restricciones al comercio, el control de cambios, la planificación del gobierno, las intervenciones domésticas, y las políticas de autosuficiencia nacional.<sup>14</sup>

<sup>11</sup> Wilhelm Röpke, "Keynes Revisited", *National Review*, 26 de marzo, 1963, pp. 229-41.

<sup>12</sup> Wilhelm Röpke, "The Economics of Full Employment" (1952), reimpresso en Henry Hazlitt ed., *The Critics of Keynesian Economics* (Princeton, D. van Nostrand, Co., 1960), pp. 362-85.

<sup>13</sup> Wilhelm Röpke *The Economics of The Free Society* (Chicago, Henry Regnery Co., 1963 [1937]).

<sup>14</sup> Wilhelm Röpke *International Economics Disintegration* (Philadelphia, Porcupine Press, 1978 [1942]), también "International Economics in a Changing World" en William E. Rappard ed., *The World Crisis* (Freeport, N.Y.: Books for libraries, 1969 [1938]), pp.275-90; "Fascist Economics", *Economica*, febrero 1935, pp.85-100; "Totalitarian 'Prosperity', Where Does It End", *Harper's Magazine*, Julio 1939, pp.165-70.



### *Más allá de la oferta y la demanda por Wilhelm Röpke*

Sin embargo, el núcleo de la crítica de Röpke a la decadencia de la civilización Occidental y el camino hacia su renovación se encontraba en una trilogía publicada durante la guerra: *The Social Crisis of Our Time, Civitas Humana* (reeditada posteriormente como *The Moral Foundations of Civil Society*), y *International Order*.<sup>15</sup> Éste fue seguido al final de la guerra por *The Solution of the German Problem* (1945)<sup>16</sup>. Y una reformulación más de su concepción de una sociedad adecuadamente ordenada y equilibrada fue ofrecida en *A Humane Economy: The Social Framework of The Free Market* (1958).<sup>17</sup>

Los logros del siglo dieciocho, desde la visión de Röpke, fueron el uso de la razón para un entendimiento equilibrado tanto del mundo natural como del social; el despertar de una idea de un orden libre y espontáneo de relaciones de mercado; una concepción del hombre que lo contemplaba en términos humanos proporcionales; un sentido de humanidad en la apreciación y el deseo de mejorar la condición humana. De estas ideas vinieron los logros físicos y biológicos de la ciencia moderna y la medicina;

<sup>15</sup> Wilhelm Röpke *The Social Crisis of Our Time* (New Brunswick, N.J.: Transaction Publishers, 1992 [1942]); *The Moral Foundations of Civil Society* (New Brunswick, N.J.: Transaction Publishers, 1996 [1944]); *International Order and Economic Integration* (Dordrech Holland: D. Reidel Co., 1959 [1945]).

<sup>16</sup> Wilhelm Röpke *The Solution of the German Problem* (New York, G. P. Putnam's Sons, 1947 [1945]); también "The German Dust-Bowl", *The Review of Politics*, octubre 1946, pp-511-47.

<sup>17</sup> Wilhelm Röpke *A Human Economy: The Social Framework of the Free Market* (Chicago, Henry Regnery, 1960 (1958)).



un orden de libre mercado que liberó al hombre de los estatus y la sociedad de castas y mejoró dramáticamente su estándar de vida; y el ideal liberal y democrático por el cual el individuo poseía derechos a la vida, a la libertad, y a la propiedad, y en el cual la paz y el pluralismo político tolerante reemplazó a la violencia imperial y al absolutismo político.

Pero desde el punto de vista de Röpke, muchos de estos éxitos y logros habían sido torcidos en el siglo diecinueve. El uso de la razón había sido tornado “irrazonable”, a medida que surgía un híper-racionalismo que clamaba tener el poder de descubrir los secretos para la ingeniería social. Los triunfos de las ciencias naturales en la dominación del mundo físico habían promovido un “culto de lo colosal”, que entrañaba una adoración por las cosas del mundo material y un deseo de crear objetos más grandes que la vida humana. Los grandes logros de la economía de mercado no sólo habían liberado al hombre de sus ataduras sociales anteriores, sino que lo habían soltado de todos los amarras de la sociedad, de la familia, de la comunidad, y de la armonía de la vida local, y en su lugar redujeron al hombre a una proletarizada “masa”, con una existencia urbana anónima e impersonal. Y el ideal del pluralismo democrático había sido socavado y reducido, cada vez más, en un escenario de saqueo político de intereses especiales.

### “Estado de Termitas”

La pérdida de conexiones humanas tradicionales, la deshumanización del hombre en la sociedad de masas, y la corrupción de los mercados políticos y económicos, sostenía Röpke, habían creado las condiciones sociológicas y psicológicas para la emergencia de y la receptividad hacia la idea colectivista, y su promesa de una nueva comunidad de los hombres, una transformación de la condición humana, y una mejor sociedad diseñada conforme a un plan central. Éstas eran puras falsas promesas y esperanzas. El colectivismo, ya sea de tipo fascista o comunista, significaba el fin del orden económico racional, amenazaba la pérdida de la libertad y el fin de la dignidad humana, y requería de la reducción del hombre al estatus de un insecto, a lo que Röpke a

menudo se refería como el “estado de termitas” socialista.

---

*El colectivismo, ya sea de tipo fascista o comunista, significaba el fin del orden económico racional, amenazaba la pérdida de la libertad y el fin de la dignidad humana, y requería de la reducción del hombre al estatus de un insecto, a lo que Röpke a menudo se refería como el “estado de termitas” socialista.*

---

Röpke fue inflexible en su insistencia de que sólo la economía de mercado era consistente tanto con la libertad como la prosperidad. Sólo el mercado, con su sistema de derechos de propiedad privada, proveía el marco para aprovechar los incentivos individuales y de la creatividad en beneficio de la sociedad. Sólo el mercado podía generar el proceso competitivo necesario para la formación de precios que pudiera coordinar exitosamente la oferta y demanda. Sólo el mercado daba a cada individuo la libertad de ser un fin en sí mismo, y servir al mismo tiempo como un medio voluntario para los fines de los otros mediante el mecanismo de intercambio.<sup>18</sup>

Sin embargo, en la opinión de Röpke, el mercado por sí sólo no era suficiente. La sociedad humana requería ir “más allá de la oferta y la demanda”, a la construcción de un orden institucional que incorporara al mercado en un contexto social más amplio. Era en este contexto que Röpke proponía la distinción entre intervenciones “aceptables” e “inaceptables”<sup>19</sup> en el mercado. Las intervenciones inaceptables iban en contra del funcionamiento natural del mercado, mediante la introducción del control de precios y producción, que interrumpían

---

<sup>18</sup> Wilhelm Röpke, “The Problem of Economic Order” [1951], reimpresso en Johannes Overbeck, ed., *Two Essays by Wilhelm Röpke* (Lanham Md.: University Press of America, 1987), pp. 1-47.

<sup>19</sup> N. del E. Las respectivas palabras en inglés son “conformable” y “nonconformable”.

los procesos normales de coordinación de la competencia del mercado. Las intervenciones aceptables influían en las condiciones subyacentes a la oferta y la demanda, y los acuerdos institucionales en los cuales se basan tales condiciones, con el fin de modificar los resultados que el proceso competitivo generaría.

---

***En la opinión de Röpke, el mercado por sí sólo no era suficiente. La sociedad humana requería ir “más allá de la oferta y la demanda”, a la construcción de un orden institucional que incorporara al mercado en un contexto social más amplio. Era en este contexto que Röpke proponía la distinción entre intervenciones “aceptables” e “inaceptables” en el mercado.***

---

Röpke, por ejemplo, creía que: las leyes de defensa de la competencia eran necesarias y deseables como un método para limitar en algo la concentración industrial privada; las restricciones al desarrollo urbano eran necesarias para limitar el crecimiento del tamaño de la ciudad y para fomentar una retención de la vida rural; la redistribución del ingreso era legítima para reducir desigualdades de ingresos importantes; y los programas moderados y limitados de la “red de seguridad” de bienestar eran consistentes con una sociedad humana que se mantuviera esencialmente orientada hacia el mercado. Para ser justos con Röpke, hay que señalar que a raíz de la Gran Depresión y el creciente atractivo de la planificación socialista, un gran número de economistas con orientación de mercado, en aquel momento, aceptaron programas del Estado de bienestar y un grado de intervencionismo mayor de lo que muchos economistas de libre mercado considerarían legítimo en la actualidad.<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> Entre los economistas con orientación de mercado americanos de las décadas del '30 y del '40 que compartían algunas de las opiniones de Röpke sobre estos temas políticos se encontraban Henry Simon y Jacob Viner de la

No obstante, en la década de 1950, Röpke comenzó a tener graves segundos pensamientos respecto del estado de bienestar y su tendencia a crecer más allá de los estrechos límites de lo que él consideraba razonable.<sup>21</sup> Röpke estaba de acuerdo con su colega liberal alemán, [Alexander Rustow](#), quien en un documento entregado en una reunión de la Sociedad Mont Pelerin en los años '50, se refirió al estado de bienestar como “el otro camino a la servidumbre”. Röpke temía que el estado de bienestar, en un sistema democrático abierto a las presiones de grupos de intereses especiales, amenazara con crecer en monstruosas proporciones y crear una creciente dependencia del estado paternalista. Además, los costes de financiación del estado de bienestar y políticas keynesianas de “pleno empleo” actuaban como un motor para el empeoramiento de la inflación, conforme el gobierno recurría a la imprenta para pagar sus cuentas.<sup>22</sup>

Finalmente, Röpke argumentaba que la creciente politización de la vida social y económica por una expansión del estado de bienestar-intervencionista, socavaba las posibilidades para un orden internacional exitoso basado en la paz, la prosperidad mutua, y una asignación y uso racionales de los recursos del mundo. El orden internacional requiere que los estados practiquen políticas sólidas en casa: respeto por la propiedad privada, ejecución de los contratos, protección de las inversiones extranjeras, limitada intervención gubernamental y políticas monetarias no inflacionarias. Las redes de comercio internacional e inversiones conectarían entonces al

---

Universidad de Chicago, y Frank Graham de la Universidad de Princeton; en Europa el grupo incluía a F. A. Hayek y Lionel Robbins de la London School of Economics, Walter Eucken y muchos otros economistas de mercado en Alemania, y Eli Heckscher en Suecia.

<sup>21</sup> Wilhelm Röpke “Is the German Policy the Right One?” [1959] en Wolfgang Stutzel, Christian Watrin, Hans Willgerodt, Karl Hohnmann, eds., *Standards Texts on the Social Market Economy* (New York, Gustav Fischer, 1982), pp. 37-48.

<sup>22</sup> Wilhelm Röpke, “Welfare Freedom and Inflation” [1964] en Overbeck, pp.49-103, también “[Repressed Inflation](#)”, *Kyklos*, vol.1. n°3, 1947, pp.242-53; “Inflation-Hot and Cold” *National Review*, 18 de enero, 1956, pp. 15-17; y “The Creeping Inflation of Our Times and Values”, *Freedom and Union*, septiembre 1951, pp. 12-15.

mundo natural y espontáneamente a través de las relaciones privadas de mercado.<sup>23</sup> Por esta razón, Röpke dudaba que la integración económica y monetaria europea pudiera ser exitosamente impuesta, mientras los estados miembros no estuvieran dispuestos a seguir las políticas domésticas necesarias de gobierno limitado y de capitalismo de mercado abierto y competitivo. Las tensiones y los conflictos eran inevitables en una era dominada por ideas colectivistas e intervencionistas.<sup>24</sup>

Wilhelm Röpke fue más que tan sólo un economista. Durante algunas de las más oscuras décadas del siglo veinte, pareció más un profeta del Viejo Testamento alertando sobre los peligros de una pérdida de nuestra brújula moral. El colectivismo tuvo pocos opositores en nuestro siglo con tanto sentido de propósito ético. Precisamente porque fue un economista de formación, Röpke comprendió la indivisibilidad de la libertad personal, política y económica de una manera que muchos otros críticos del socialismo en sus diversas formas no pudieron nunca articular. La apreciación de la historia y el contexto histórico en sus análisis no hicieron más que enriquecer el poder persuasivo de su mensaje. El renacimiento de la economía de mercado en Alemania y en otras partes de Europa después de 1945 se debe en gran parte a sus esfuerzos intelectuales y su legado.

*“No hay razón alguna para que una sociedad que, gracias al mercado, es una sociedad tan rica como una sociedad moderna, no deba procurar **fuera del mercado** un mínimo de seguridad para todo aquel que dentro del mercado queda por debajo de un cierto nivel.”*

Friedrich A. von Hayek  
en [“Los Principios de un Orden Social Liberal”](#)

<sup>23</sup> Wilhelm Röpke, “Economic Order and International Law”, en *Recueildes cours*, vol. 86, 1954, pp.202-71.

<sup>24</sup> Wilhelm Röpke, “Political Enthusiasm and Economic Sense: Some Comments on European Economics Integration”, *Modern Age*, primavera de 1958, pp. 170-76; *A World Without a World Monetary Order* (Johannesburg: South African Institute of International Affairs, 1963); “European Economic Integration and Its Problems” *Modern Age*, verano de 1964, pp. 231-44; “European Prosperity and its Lessons”, *South African Journal of Economics*, septiembre 1964, pp. 187-98; “The Place of the Nation: Beyond the One World” *Modern Age*, primavera de 1966, pp.119-30.

## Ganancias: no sólo un Motivo<sup>1</sup>

*Los beneficios indican a los productores lo que deben o no hacer.*



Por [Steven Horwitz](#).<sup>2</sup>

Uno de los reclamos más comunes de los críticos del mercado es que “la búsqueda de beneficios” persigue objetivos diferentes con respecto a personas y firmas haciendo “lo correcto”. Por ejemplo, la película [Sicko](#) de [Michael Moore](#) fue impulsada por su deseo de quitar el afán de beneficios de la asistencia médica porque, en su opinión, la manera en que las personas buscan obtener ganancias no las lleva a suministrar el nivel y el tipo de asistencia que él cree que los pacientes debieran tener.

Dejando por un momento de lado la cuestión de si la industria sanitaria está realmente dominada por la búsqueda de beneficios (dado que casi la mitad de los gastos en asistencia médica en EE.UU. son pagados por el gobierno federal, no es claro qué motivo domina) o si Moore conoce mejor que millones de individuos cuáles son sus necesidades médicas, el reclamo de que un “motivo” es la causa original de patologías sociales es merecedor de algunas reflexiones críticas. Los críticos

<sup>1</sup> N. del E. [The Freeman](#) Marzo del 2008, Volumen 58, Número 2. Se publica con la debida autorización de [FEE](#). [Aquí](#) puede acceder a la versión original en inglés. Traducción realizada por la Lic. Valeria Oliveira César. Agradecemos su gentil colaboración. Revisión a cargo de Matías Spelta.

<sup>2</sup> N. del E. *Steven Horwitz es Charles A. Dana Profesor de Economías en la Universidad St. Lawrence autor de [Microfoundations and Macroeconomics: An Austrian Perspective](#).*

parecen sugerir que si las personas y las firmas fueran motivadas por algo además del beneficio, estarían más capacitadas para suministrar aquello que los pacientes realmente necesitan.

El principal problema de culpar a un “motivo” es que se ignora la distinción entre intenciones y resultados. Esto es, se ignora la posibilidad de consecuencias no intencionadas, tanto beneficiosas como perjudiciales. Desde Adam Smith, los economistas han entendido que el propio interés de los productores (de los cuáles el afán de lucro es sólo un ejemplo) puede conducir a beneficios sociales. Como Smith conocidamente lo expresó, no es la “benevolencia” del panadero, carnicero, y cervecero lo que los lleva a suministrarnos con nuestra cena si no su “egoísmo”. La idea de Smith, que fue un núcleo de la más extensa Ilustración Escocesa de la que fue parte, puso el foco en las consecuencias de la acción humana, no en sus motivaciones.

---

***El principal problema de culpar a un “motivo” es que se ignora la distinción entre intenciones y resultados. Esto es, se ignora la posibilidad de consecuencias no intencionadas, tanto beneficiosas como perjudiciales. Desde Adam Smith, los economistas han entendido que el propio interés de los productores puede conducir a beneficios sociales.***

---

Lo que nos preocupa es si los bienes se entregan, no los motivos de quienes los proveen. Smith indujo a los economistas a pensar por qué, o bajo qué circunstancias, el interés propio conduce a consecuencias beneficiosas no intencionadas. Quizás está en la naturaleza humana asumir que las intenciones son iguales a los resultados, o que el interés propio implica una ausencia de beneficio social, como era comúnmente el caso de las sociedades simples y pequeñas en las que la humanidad evolucionó. Sin embargo, en el más complejo, anónimo mundo de lo que Hayek llamó



“la Gran Sociedad”, la ecuación simple de intenciones y resultados no se cumple.

---

***Smith indujo a los economistas a pensar por qué, o bajo qué circunstancias, el interés propio conduce a consecuencias beneficiosas no intencionadas.***

---

Como Smith reconoció, lo que determina si la búsqueda de beneficios conlleva a buenos resultados son las instituciones a través de las cuáles median las acciones humanas. Las instituciones, las leyes y las políticas influyen qué actividades son lucrativas y cuáles no. Un buen sistema económico es aquél en el que dichas instituciones, leyes y políticas son tales que el comportamiento egoísta de los productores resulta en beneficios sociales. En las economías mixtas como la de EE.UU., el marco institucional, por lo general, recompensa la búsqueda de ganancias que no producen beneficios sociales, o a la inversa, previene la búsqueda de ganancias que pueden ocasionar tales beneficios. Por ejemplo, si la política agrícola pagara a los agricultores por no cultivar, entonces el afán de ganancias conducirá a una menor oferta de alimentos. Si la política medioambiental confiscara aquellas tierras con especies en extinción, los dueños de esas tierras guiados por la obtención de beneficios “dispararán, quitarán con la pala, y callarán” (es decir, exterminarán y enterrarán cualquier especie en extinción que encuentren en sus tierras).

Las mismas cuestiones pueden tratarse en la industria de la asistencia sanitaria. Antes de responsabilizar al afán de ganancias de los problemas de la industria, los críticos tal vez quieran mirar las maneras en las que los programas existentes en el gobierno como [Medicare](#) y [Medicaid](#), y la interpretación de leyes agraviantes y regulaciones tales como aquellas que limitan quiénes practican qué tipos de medicina, pueden conducir a firmas y profesionales a realizar acciones que son lucrativas pero perjudiciales para los

consumidores. Nombrar al afán de lucro la fuente del problema, permite a los críticos ignorar las preguntas realmente difíciles acerca de cómo las instituciones, las políticas y las leyes influyen en la búsqueda de beneficios de los productores; y cómo la búsqueda de ganancias se traduce en resultados. Responsabilizar la búsqueda de beneficios sin reservas simplemente pasa por alto la pregunta Smithiniana de si mejores instituciones permitirían al motivo de lucro generar mejores resultados, y si las políticas o regulaciones actuales son la fuente del problema porque guían la búsqueda de beneficios de maneras que ocasionan los problemas identificados por los críticos.

---

***Lo que determina si la búsqueda de beneficios conlleva a buenos resultados son las instituciones a través de las cuáles median las acciones humanas. Las instituciones, las leyes y las políticas influyen qué actividades son lucrativas y cuáles no. Un buen sistema económico es aquél en el que dichas instituciones, leyes y políticas son tales que el comportamiento egoísta de los productores resulta en beneficios sociales.***

---

Por ejemplo, los altos costos médicos pueden ser un resultado de la búsqueda de ganancias de los proveedores, que reconocen que los programas del gobierno son notoriamente malos en determinar de forma precisa los precios de los servicios, y en guardar un buen registro de sus gastos. Ignorar la forma en que las instituciones pueden influir sobre qué es lucrativo se debe frecuentemente a un punto ciego más general acerca de la posibilidad de comportamientos egoístas que generan consecuencias beneficiosas no intencionadas. Antes de intentar eliminar el móvil de ganancias, ¿no deberíamos ver si podemos hacerlo funcionar mejor?



Responsabilizar de los problemas sociales a la búsqueda de beneficios es también fácil si los críticos no ofrecen otra alternativa. ¿Cuál debiera ser el fundamento para determinar cómo se distribuyen los recursos si no es en términos de la búsqueda de ganancias bajo el correcto set de instituciones? ¿Cómo debiera motivarse a las personas si no es por ganancias? Frecuentemente estas preguntas son ignoradas, ya que los críticos están solamente interesados en echar culpas. Cuando no se ignoran, las respuestas pueden variar, pero mayormente invocan un rol significativo de parte del gobierno. Lo interesante de esas respuestas es que los críticos no sugieren que de alguna manera convengamos a los productores de actuar bajo los fundamentos de algo distinto a las ganancias, si no que en cambio, los reemplacemos por otros burócratas motivados o que estos burócratas severamente limiten las opciones abiertas a los productores. El supuesto implícito, por supuesto, es que el gobierno no estará motivado por ganancias o egoísmo en la misma medida que los productores del sector privado.

---

***¿Cuál debiera ser el fundamento para determinar cómo se distribuyen los recursos si no es en términos de la búsqueda de ganancias bajo el correcto set de instituciones? ¿Cómo debiera motivarse a las personas si no es por ganancias?***

---

Cuán realista es esta suposición sigue siendo cuestionable. ¿Por qué debiéramos asumir que los oficiales del gobierno son menos egoístas que los individuos privados, especialmente cuando la puerta entre los dos sectores está constantemente girando? Y si los oficiales del gobierno sí actúan egoístamente y están motivados por los beneficios análogos a la política (por ejemplo votos, poder, presupuesto), ¿producirán mejores resultados que el sector privado? Si responsabilizar a las ganancias implica dar al gobierno un rol mayor en la resolución de problemas, ¿qué garantías pueden

brindar los críticos del afán de ganancias de que los oficiales políticos serán no menos egoístas, y que su egoísmo producirá algún resultado mejor?

Uno mirará en vano en *Sicko*, por ejemplo, algún análisis de las fallas del apoyo estatal al cuidado de la salud en Cuba, Canadá, Gran Bretaña o cualquier otro lugar. Responsabilizar al afán de lucro sin preguntar si alguna alternativa resolverá mejor los problemas supuestamente causados por el móvil de beneficios es desviar el caso en contra del sector privado.

### **¿Cómo van a saber?**

Incluso este argumento, sin embargo, no va demasiado lejos. Después de todo, todavía estamos concentrados en las intenciones y motivaciones. Lo que los críticos de la búsqueda de beneficios casi nunca preguntan es cómo, en la ausencia de precios, beneficios, y otras instituciones de mercado, los productores serán capaces de saber qué producir y cómo producirlo. El afán de lucro es una parte crucial de un sistema más extenso que permite a los productores y consumidores compartir conocimientos de forma que otros sistemas no pueden.

---

***¿Cómo, en la ausencia de precios, beneficios, y otras instituciones de mercado, los productores serán capaces de saber qué producir y cómo producirlo? El afán de lucro es una parte crucial de un sistema más extenso que permite a los productores y consumidores compartir conocimientos de forma que otros sistemas no pueden.***

---

Supongamos por un momento que tratáramos de quitar el afán de ganancias del cuidado de la salud, llevándolo a un sistema donde el gobierno pague y/o directamente provea los servicios. Supongamos, más allá de que podamos, de alguna manera, asegurar que los oficiales políticos no

serán egoístas. Para muchos críticos de la búsqueda de beneficios el problema está resuelto porque los políticos y burócratas interesados en lo público han reemplazado a las firmas con fines de lucro.

Pero, no tan rápido. ¿Por qué método exactamente sabrán los oficiales cómo distribuir los recursos? ¿Por qué método sabrán cuánto y qué tipo de cuidados médicos la gente quiere? Y más importante, ¿por qué método sabrán cómo ofrecer asistencia médica sin desperdiciar recursos? Una cosa es decir que todos los adultos deben, por ejemplo, hacerse un chequeo todos los años, pero ¿debiera éste ser provisto por un doctor o un enfermero? ¿Qué tipo de equipo debieran usar? ¿Cuán completo debiera ser? Y más importante, ¿cómo los decisores de políticas sabrán si han contestado éstas preguntas correctamente?

En mercados con buenas instituciones, los productores que buscan ganancias pueden obtener las respuestas a estas preguntas al observar los precios y sus propios beneficios y pérdidas en función de determinar qué usos de recursos son más o menos valiosos para los consumidores. En lugar de tener una solución impuesta a todos los productores, basada en las mejores conjeturas de los políticos, una industria poblada por buscadores de beneficios puede probar otras alternativas y aprender cuál funciona más efectivamente. La competencia por ganancias es un proceso de aprendizaje y descubrimiento.<sup>3</sup> En cuanto a la preocupación de todos los críticos de los beneficios – especialmente pero no sólo en el cuidado de la salud – de que la distribución de recursos guiada por beneficios conlleva a despilfarros, pocos, si algunos, entienden cómo los beneficios y los precios indican la eficiencia (o la falta de ella) en el uso de recursos y permiten a los productores aprender de esas señales. Las pérdidas más importantes de recursos en la industria sanitaria de EE.UU. son el resultado de incentivos y distorsiones de mercado creadas por programas gubernamentales como Medicare y Medicaid.

---

<sup>3</sup> N. del E. Sugerimos en este sentido el clásico artículo de F. A. Von Hayek “[La Competencia como Proceso de Descubrimiento](#)”.

Entonces el verdadero problema de concentrarnos en el afán de lucro es que asume que el rol primario de los beneficios es motivar (o en el lenguaje contemporáneo “incentivar”) a los productores. Si tomamos en cuenta esa visión, puede ser relativamente fácil encontrar otras maneras de motivarlos o de diseñar un nuevo sistema donde la producción sea llevada a cabo por el estado. Sin embargo, si el rol más importante de los beneficios es transmitir conocimiento acerca de la eficiencia en el uso de recursos y permitir a los productores aprender qué están haciendo bien o pobremente, entonces el argumento se vuelve mucho más complicado. Ahora los críticos deberán explicar, en ausencia de beneficios, qué les indicará lo que deben o no hacer. Eliminar la búsqueda de ganancias de una industria no sólo requiere encontrar un nuevo incentivo si no también desarrollar una nueva manera de aprender. Los beneficios no son sólo un motivo; son también integrantes del irremplazable proceso social de aprendizaje del mercado. Los críticos pueden considerar eliminar el afán de lucro equivalente a darle al Hombre de Hojalata del Mago de Oz un corazón, en realidad, es mucho más parecido a Edipo arrancándose sus propios ojos.

---

***Eliminar la búsqueda de ganancias de una industria no sólo requiere encontrar un nuevo incentivo si no también desarrollar una nueva manera de aprender. Los beneficios no son sólo un motivo; son también integrantes del irremplazable proceso social de aprendizaje del mercado.***

---